

INCLUSIÓN EDUCATIVA DE LOS ESTUDIANTES CON TRASTORNO ESPECTRO AUTISTA EN EL NIVEL DE EDUCACIÓN PRIMARIA

Dustin Martínez

martinezdustin690@gmail.com

ORCID 000-0002-5409-0190

Universidad Pedagógica Experimental Libertador

Ferney Sánchez

sanchezsierraferney@gmail.com

ORCID 0009-0005-8427-3472

Universidad Pedagógica Experimental Libertador

RESUMEN

Inclusión educativa de estudiantes con Trastorno del Espectro Autista (TEA) es un tema de estudio en la realidad actual a nivel educativo, despertando el interés de los docentes al momento de relacionarlo a su práctica pedagógica dentro de los espacios de aprendizaje. Según sea el desarrollo intelectual, lenguaje, social y conductual, donde la institución tiene rol de sensibilización y formación visionada en la triada familia, escuela y comunidad. Para que este proceso de inclusión sea satisfactorio en función de los interés y necesidades del escolar. Posteriormente, el objetivo de la presente investigación es analizar la Inclusión Educativa de los Estudiantes con Trastorno del Espectro Autista en el Nivel de Educación Primaria. El desarrollo de la investigación es de tipo documental la cual permitió obtener la recopilación de información teórica. Concibiendo dar cumplimiento a las políticas educativa destinado en velar por la prosecución escolar del estudiante TEA.

Descriptores: Inclusión Educativa, Práctica Pedagógica, Trastorno de Espectro Autista, Política Educativa.

ABSTRAC

EDUCATIONAL INCLUSION OF STUDENTS WITH AUTISM SPECTRUM DISORDER AT THE PRIMARY EDUCATION LEVEL

The educational inclusion of students with Autism Spectrum Disorder is a topic of study in current reality at an educational level, awakening the interest of teachers when relating it to their pedagogical practice within learning spaces. Depending on the intellectual, language, social and behavioral development, where the institution has a role in raising awareness and training seen in the family, school and community triad. So that this inclusion process is satisfactory based on the interests and needs of the student. Subsequently, the objective of this research is to analyze the Educational Inclusion of Students with Autism Spectrum Disorder at the Primary Education Level. The development of the research is of a documentary type which allowed the collection of theoretical information. Planning to comply with educational policies aimed at ensuring the school continuation of the ASD student.

Descriptors: Educational Inclusion, Pedagogical Practice, Autism Spectrum Disorder, Educational Policy.

INTRODUCCIÓN

En la actualidad las instituciones educativas de Educación Primaria, reflejan la importancia de la inclusión educativa específicamente en los estudiantes con Trastorno del Espectro Autista (TEA), urge por parte del colectivo docente una serie de inquietudes de ¿cómo será la práctica pedagógica con respecto al desarrollo conductual, pedagógico y social?, para ser adaptado desde el enfoque curricular respetando la diversidad en el estudiante con TEA dentro del espacio de aprendizaje, cuyo proceso es satisfactorio siempre y cuando la institución incentive a una sensibilización y concienciación para el óptimo desarrollo de las competencias ganadas por el estudiante durante su proceso de inclusión. Es de mencionar, que la articulación con la modalidad de educación son los canales regulares. A este respecto, González (2009), quien define la Modalidad de Educación Especial

Como el conjunto de recursos y materiales de que dispone el sistema educativo para satisfacer las necesidades educativas que de forma transitoria o permanente pueden presentar los alumnos, sino en las ayudas que es necesario proporcionar al alumno para optimizar su proceso de desarrollo. La Educación Especial se rige por los principios de normalización, individualización e integración educativa. Su objetivo es proporcionar al alumno hacia situaciones, recursos y entornos menos restrictivos posibles. (p.434).

Con respecto a lo expuesto por el autor, la modalidad de educación especial, ofrece una atención integral a todo estudiante que presente alguna discapacidad, para potenciar su progreso a nivel social, familiar y académico por medio de una exploración psicopedagógica, donde se evalúa el nivel de funcionamiento real del escolar, para determinar sus competencias que le permitan ser incluido a cualquier nivel o modalidad del Sistema Educativo Venezolano, a través de un

equipo interdisciplinario que forma parte de los servicios y unidades operativas de la modalidad de educación especial, los cuales desarrollan el enlace con la institución a fin de darle a conocer lo evidenciado en el proceso evaluativo al momento de la prosecución escolar; en dicha evaluación se toman en consideración las estructuras físicas y el contexto geográfico, en beneficio de los intereses y necesidades del discente con alguna condición especial.

Por consiguiente, la modalidad cuenta con servicios que puedan prestar apoyo y orientación en materia pedagógica y conductual mediante programas de atención a los estudiantes con TEA como son los Centros de Desarrollo infantil (CDI) que desde edades temprana de 0 meses a 6 años prestan atención integral al estudiante TEA, y a su vez los Centros de Atención Integral para personas Autistas (CAIPA), ejecutan una evaluación psicopedagógica donde se puede diagnosticar las psicofunciones como es el área física, motora gruesa, fina, sexual, cognitiva, moral, afectiva y académica para que dependiendo de su edad cronológica se pueda establecer un diagnóstico integral en función de los intereses y necesidades de cada escolar.

Por ende, a través del resultado de dicha evaluación integral el grupo de especialistas (equipo interdisciplinario) con el cual cuenta el centro de atención, el cual está conformado por: trabajador social, docente especialista en las áreas de educación especial, médico pediatra, terapeuta ocupacional, psicólogo, psiquiatra, terapeuta del lenguaje y fisioterapeuta, entre otros; de contar con los recursos podrán junto con el apoyo del diagnóstico del neurólogo sustentar un informe de las capacidades e intereses evidenciados en el estudiante TEA.

De allí que, se ejecuta un programa de atención psicopedagógico que será de atención para el estudiante TEA, el cual permitirá a la docente de aula regular adecuar actividades en función a sus interés y necesidades bajo la debida orientación del servicio de la modalidad de educación especial y el equipo de inclusión educativa, los cuales hacen seguimiento de la prosecución escolar del estudiante que ha sido escolarizado en los diferentes niveles o modalidades del sistema educativo que lo requiera.

En concordancia, Valverte, et al. (1989), describen el enfoque transdisciplinario como:

Un proceso que se da cuando los miembros de un equipo integran sus conocimientos en un solo engranaje y desarrollan una acción común para el cumplimiento de las metas deseadas. Igual que en el caso del enfoque interdisciplinario, puede ser aplicado solamente por grupos constituidos y consolidados y con un importante común denominador de conocimientos. Este enfoque requiere que los miembros del grupo posean un conjunto de creencias, valores sobre cómo hacer las cosas en una situación de intercambio de roles, status y funciones disciplinarias entre los diferentes miembros. (p.4)

Así pues, según lo señalado por los autores precedentes, el enfoque transdisciplinario, parte de la función de roles cuando se adquiere conocimientos acerca de la inclusión educativa, esto genera la formación de conocimiento dirigido a cada docente por parte de diferentes disciplinas, cuyo fin sea cambiar los paradigmas correspondientes a sus pensamientos, mediante un trabajo en equipo para la aplicación de técnicas o métodos planificados dentro de cada programa de educación inclusiva. La transdisciplinariedad en el quehacer educativo e investigativo contribuye con argumentos en torno al aprendizaje y las estrategias trazadas para su logro, al progreso de una personalidad más integral y versátil, dispuesta a dar soluciones a problemas de la compleja realidad que establece la situación actual. Extiende hacia niveles superiores, situada hacia las emociones, verdad, apoyo, generosidad, participación, el sentirse miembro activo de una población universal. Por su parte, López, Castro y Baute (2017) resaltan que:

Se puede expresar que la tarea docente integradora tiene como fin desarrollar competencias, concebidas estas, como un proceso dinámico e integrado de conocimientos, habilidades, actitudes y valores, que pueden ser inducidos y desarrollados durante el proceso docente, debiendo evaluarse su grado de apropiación. (p.122).

Sin embargo, es primordial, el papel del docente como integrador, basado en una formación permanente y continua, lo cual facilita apropiarse de conocimientos como es el caso particular de la atención a estudiantes con TEA, para establecer modelos o estrategias orientado a fortalecer sus competencias al momento de adquirir una estructura cognitiva y conductual mediante el proceso de inclusión educativa. Es conveniente destacar a Tello (2017) quien hace referencia a que

Un especialista y/o docente cercano al enfoque inclusivo, entiende desde una visión diferente la educación regular, la cual se relaciona con la heterogeneidad y no en la homogeneidad, donde este busca la potenciación de los aprendizajes de sus alumnos tomando en cuenta que cada alumno tiene sus propias capacidades, intereses, motivaciones y un contexto personal único (p.16).

Para ello, el docente debe estar formado en desarrollar su rol, poniendo en práctica sus conocimientos y así ofrecer una atención a sus estudiantes, mediante la investigación y preparación constante, que brinde estrategias que le permitan desarrollar una mejor educación a la población con discapacidad, respetando sus intereses y necesidades. En este particular la formación por parte de las docentes de aula, parte de la necesidad de atender estudiantes neurotipicos, los cuales poseen un desarrollo cognoscitivo y social de acuerdo a los parámetros que establece su entorno para adquirir competencias dentro del aula, siendo que al presentarse estudiantes con alguna neurodiversidad cuyo ritmo de aprendizaje es diferente a sus demás compañeros como es el caso de estudiantes con Trastorno Espectro Autista, si no posee una formación efectiva en el tema, se presentaran algunas dificultades e inquietudes en la atención al mismo, las cuales limitaran la atención integral. Para Martínez y Gil (2024).

Es oportuno acotar, que el docente comprometido debe ocupar una actitud positiva, crítica y reflexiva ante las situaciones de enseñanza, basadas en su posición del rol de gerente, donde

adquiera el manejo en la planificación educativa de manera eficiente al organizar una clase, y manteniendo un control equilibrado de las situaciones que se presenten, así como ser orientador de todo el proceso de manera asertiva cuando sea pertinente, en el manifiesto de un clima de confianza y seguridad entre todos los participantes, a lo que a su vez lleva a precisar canales de comunicación abiertos y de igual forma, implanta su rol como evaluador de la enseñanza para determinar el rendimiento de los escolares dentro del proceso de enseñanza y aprendizaje. (p.274)

Dentro de este orden de ideas, los autores analizan el rol protagónico que posee el docente para atender estudiantes con TEA que se encuentren a su cargo en los diferentes niveles y modalidades del sistema educativo venezolano, para ejercer una adecuada práctica pedagógica, afrontar satisfactoriamente cualquier situación acontecida en el espacio académico, al momento de planificar y evaluar los aprendizajes a ser alcanzado por el estudiante y de esta manera se pueda cumplir lo establecido desde el enfoque curricular concerniente al grado cursante. Al mismo tiempo Viloria (2016), describe lo fundamental que resulta la escuela inclusiva

Seguir dando pasos hacia esa visión de escuela inclusiva que contribuya a mejorar las condiciones de vida y de escolarización de las personas con necesidades educativas especiales; una escuela inclusiva que garantice a todos los alumnos la misma oportunidad educativa y social, respetuosa y atenta a la diversidad de sus alumnos e inserta en la búsqueda de una sociedad mejor, es decir, una sociedad más justa, plural y democrática (p.52).

De allí que, al ser la escuela una institución pública, su deber es acoger a todo tipo de alumnos en condiciones de igualdad, donde la comunidad educativa tiene como meta crear aulas inclusivas que permitan la apropiación de materiales personales, pedagógicos y didácticos, dirigidos a la atención integral de estudiantes con TEA. Es preciso señalar

que se deben evitar barreras de comunicación entre el docente y estudiante, el profesor debe estar formado, motivado y sensibilizado ante el proceso de inclusión educativa, abrir un abanico de oportunidades a los estudiantes para que pueda alcanzar un desarrollo integral, desenvolverse de forma autónoma e independiente; es decir, que todos los que hacen vida en la institución educativa apoyen dicho proceso mediante la aceptación de la condición del estudiante, como cualquier ciudadano que forma parte de una sociedad. En relación a esto, Ocampo (2017), denomina la inclusión como:

...fenómeno estructural centra su atención en la comprensión de las estructuras cerradas que limitan el desarrollo de un cierto grupo, producto del funcionamiento de las reglas institucionales de la sociedad. Su naturaleza estructural inscribe sus tareas críticas en el reconocimiento que la gramática de la injusticia y la opresión afectan en forma diferencial y multinivel a la totalidad de personas que participan de la trama social. En suma, dicha gramática es constitutiva y normalizadora de la experiencia social. Las problemáticas que organizan su campo de lucha, no son resueltas por la inclusión a las mismas estructuras escolares y sociales (p.187).

El autor muestra las reglas que establece una sociedad, al implementar una política, cultura y práctica, que garantice la inclusión, aquellas personas que presentan una limitación para participar en el espacio social deben ser respetadas en su individualidad, para que puedan adquirir una formación en educación diversa, donde se puedan sentir incluidos con el fin de transformar la familia, escuela y comunidad. En tal sentido Rubiano y Lozada (2015), señalan:

El profesional de la docencia ganado a la inclusión, requiere doblemente de una formación que se ajuste a las necesidades educativas de cada uno de sus educandos, que le permita “observar” e interpretar cada una de las señales que ellos emitan, que valoren las dificultades, cualidades, potencialidades; que

entiendan de formas y estilos de aprendizaje. Es decir, que exista una coherencia entre lo que sabe, tanto a nivel de sus conocimientos académicos y pedagógicos, como la puesta en práctica de los mismos (p.225).

No obstante, el docente debe formarse para la inclusión de estudiantes con TEA, para que se apropié de herramientas que le facilite desarrollar una educación de calidad, durante el proceso de aprendizaje, con el fin de potenciar sus habilidades y capacidades sociales, intelectuales, sensoriales, interpretado desde el aspecto cultural, geográfico, étnico y religioso, lo cual significa la apropiación de conocimientos de cada escolar durante la práctica pedagógica. Según lo expuesto por Ocampo (2018)

La Educación Inclusiva constituye una teoría educativa crítica, una expresión de la transformación, de lo post-crítico y de la creación de lo posible. Su naturaleza constituye un acontecimiento. Si el saber de la Educación Inclusiva se encuentra en permanente movimiento, entonces, se encuentra en permanente transformación. Tal propiedad, permite asumir la Educación Inclusiva en tanto teoría educativa crítica en permanente construcción. (p.118).

Es decir, la inclusión respeta la diversidad que presenta cada estudiante, donde el docente selecciona de una serie de herramientas o técnicas, la más adecuadas, que respondan a la diversidad; de esta forma se pueda aprender a convivir con la diferencia y aprender a aprender de la diferencia; en función a ello, se da la necesidad de organizar una matriz epistémica en materia de educación inclusiva, pues parte de la construcción, que radica en la capacidad de contribuir a un conjunto de definiciones teóricas, lenguajes, procedimientos, estrategias que ayuden a potenciar el desarrollo cognitivo de los estudiantes con TEA, dignificando el conocimiento declarativo y procedimental de los estudiantes al instante de aprender. Notándose la ejecución del sistema de co-enseñanza y co-educación, accede igualar el estilo docente y adjudicarse una nueva con-

cepción sobre el enfoque social que se tiene de los estudiantes y sus maestros. Por otra parte, Davini (2015) afirma que:

A partir de entonces y hasta hoy, en relación con el papel de las prácticas en la formación de los docentes, se ha venido desarrollando un movimiento que apunta a recuperar la vida real de las aulas, en su diversidad y complejidad y las experiencias concretas que se desarrollan en ellas. (p.19)

Según lo expuesto por la autora, el docente innova en cada experiencia y aprendizaje desarrollado en las aulas de clase, al dar un predominio que esté encaminado en ofrecer una educación a los estudiantes con TEA, puesto que, gracias a su formación permanente, puede transformar, implantar y revelar nuevas estrategias significativas conveniente a los intereses y necesidades de los escolares como es el caso de aquellos con TEA. La docente de aula regular, resalta las características observadas en los estudiantes dentro del espacio académico, estas surgen de las mismas inquietudes sobre la alerta que incide en el escolar como es la interacción social limitada, emisión de sonidos, dificultad en la comunicación verbal, estereotipias, ecolalia, se detalla tranquilo observando algo de su interés, en algunos casos puede manifestar autoagresión y en otros, no le agradan los ruidos fuertes, ordena objetos en línea.

Aunado a ello, presentan dificultad ante nuevos cambios, camina en puntas, presenta conductas repetitivas, procura poco contacto visual, intención dispersa, esto repercute para la apropiación de contenidos según sea el grado que cursa en cualquier nivel del sistema educativo en el cual ha sido incluido, siendo estos signos de alerta para incluir el apoyo de los padres y especialistas internos y fuera de la institución en el apoyo educativo del escolar. Es por ello, que la formación docente, tiene como fin aprender una serie de habilidades y destrezas para ser puesta en marcha en la enseñanza, cuando responde al interés del grupo de estudiantes con TEA, durante el proceso de inclusión educativa, esto le

incentiva a adquirir aprendizajes desde la fase personal y profesional con el grupo de escolares que está a su cargo. En todo esto, Díaz (2013) señala:

El docente es una circunstancia que se forma desde la interioridad de una persona. Si la persona tiene principios, valores y convicciones así las tendrá el docente y desde esta referencia axiológica, que se inicia y desarrolla en la familia, como valores fundantes, se forma el docente. Quienes ingresan a la docencia, bien por vocación primaria, tradición familiar u otras razones, configuran con sus valores, conocimientos, tradiciones y prácticas su identidad profesional. Cada docente constituye una historia por reconstruir y una biografía por escribir. Esa es la memoria pedagógica. Memoria que permite reunirse con las esperanzas, sueños, dedicación, entrega y esfuerzos que se dibujan en la rostocidad del docente (p.2).

Cuando el docente, piensa y siente sobre la forma de cómo enseña, hace pensar la importancia desde el enfoque epistemológico generar conocimiento que afianzaran la práctica educativa, referente a la atención de escolares con discapacidad incluidos en instituciones, para de esta forma realizar adaptaciones curriculares los cuales promoverán la adquisición de conocimientos, desde la reflexión y crítica para ser abierto a lograr aprendizajes significativos por medio de herramientas flexibles en función a la pedagogía empleada por el docente dentro del proceso educativo. En el mismo orden de ideas, el TEA es definido como un trastorno del neurodesarrollo que se origina aproximadamente durante los dos primeros años de vida del niño y se desarrolla posteriormente en su ciclo vital, las áreas con más debilidades son las capacidades de interacción social, comunicativa, la regulación flexible de sus pensamientos y conductas.

Posteriormente, el trastorno del espectro autista, ha venido representando desde su origen una serie de inquietudes, las cuales, desde la perspectiva pedagógica, se han observado como una fuente de conocimientos, estrategias, actividades, alternativas y respuestas en fun-

ción de cada necesidad por parte de los niños, niñas, jóvenes, adolescentes y adultos quienes presentan esta condición, por medio de la modalidad de Educación Especial, se han atendido con equidad y profesionalismo cada historia de vida, a través de la implementación de recursos innovadores, fundamentados en los diversos conocimientos y en la individualidad pedagógica, apoyada en la clínica de cada persona, se gestiona no sólo la educación, sino más importante aún la inclusión desde cada área de vida (familiar, escolar, social y laboral).

A tal efecto, el TEA, desde sus niveles registrados en el Manual Diagnóstico y Estadístico de Trastornos Mentales- 5 (DSM- 5) (2014), refleja características tangibles en los seres, quienes manifiestan diversos estereotipos dentro de una gama de elementos característicos del espectro, definición la cual confirma la variedad de elementos, factores intrínsecos y extrínsecos incidentes de manera significativa; estos activan conductas, comportamientos, actitudes y aptitudes de forma variante, donde cada especialista debe además de conocer y presentar detalladamente alternativas generadoras de soluciones en función a las perspectivas individuales y familiares de quienes presentan y viven bajo la condición de autista, cada escolar, es sin duda alguna un signo de interrogación.

Ante cada incertidumbre se van adicionando y consolidando diversas posibilidades, las cuales desde la postura profesional, se dirigen con la firme visión de incrementar y fijar conductas aceptables y acordes a cada estudiante, bajo la unificación de criterios establecidos en equipo, se diseñan planes de atención, estos, engloban la asistencia pedagógica, social y clínica para actuar en beneficio de quienes asisten a las diversas instituciones educativas regulares a fin de consolidar el proceso de inclusión educativa, demostrando así que a pesar de presentar el trastorno del espectro autista (TEA) sus habilidades, destrezas y conocimientos permiten hacer realidad un intercambio de experiencias pedagógicas y de vida al contar con un estudiante con estas características, las cuales lo hacen al igual que otro estudiante, un ser único e irrepetible con una historia de vida la cual puede ser diferente al existir la aceptación y el compromiso de compartir el arte de enseñar. Según lo expuesto por el DSM-V (2014) define:

El trastorno del espectro autista se caracteriza por déficits persistentes en la comunicación social y la interacción social en múltiples contextos, incluidos los déficits de la reciprocidad social, los comportamientos comunicativos no verbales usados para la interacción social y las habilidades para desarrollar, mantener y entender las relaciones. Además de los déficits de la comunicación social, el diagnóstico del trastorno del espectro autista requiere la presencia de patrones de comportamiento, intereses o actividades de tipo restrictivo o repetitivo. Como los síntomas cambian con el desarrollo y pueden enmascarse por mecanismos compensatorios, los criterios diagnósticos pueden cumplirse basándose en la información histórica, aunque la presentación actual tiene que causar un deterioro significativo. (p.31)

Es de destacar, que el TEA tiene incidencia en los primeros años de vida, la cual presenta una alteración en concordancia a la comunicación y relaciones interpersonales, requiere de la adquisición de un mediador que le permita apropiarse de conocimientos, habilidades sociales y pedagógicas dentro del entorno en el cual ha sido incluido; vale acotar que el manual especifica el tipo de grado del autismo en lo que se menciona Grado 1: Necesita de Ayuda, Grado 2: Necesita de ayuda notable, Grado3: Necesita de Ayuda muy notable. Es de suma importancia tener claro, que la docente de aula regular debe tener claridad del tipo del lenguaje del estudiante TEA, siendo notorio el autismo verbal, el mismo se representa a través de escolares que se comunican usando el habla y lenguaje según sea el contexto el cual este inmerso; a su vez, el autismo no verbal son los discentes que no logran hablar en cualesquiera de las situaciones, pero que sí consiguen razonar el lenguaje hablado. Del Valle, García y Del Pozo (2022) mencionan algunas intervenciones que se toman como medio para afianzar las habilidades y destrezas del escolar TEA, dentro del aula de clase:

A. intervención temprana basada en el desarrollo infantil, para mejorar el aprendizaje y la adquisición de habilidades. B. Terapias de comunicación social basadas en el desarrollo. Diseñadas para facilitar la comunicación social entre los niños muy pequeños y

sus padres, creando oportunidades para la atención compartida, la iniciación social del niño y el juego espontáneo. Intervenciones basadas en el análisis conductual aplicado (ABA): refuerzo, modelado, incitación, aproximación parcial para aumentar las habilidades, etc. D. Intervenciones conductuales naturales orientadas al desarrollo y conductas adaptativas, tras un análisis funcional y elaboración de hipótesis sobre la función de las conductas observadas. E. Programas de padres de manejo de comportamientos, para mejorar la comprensión sobre el autismo, fomentar habilidades sociales y comunicativas o gestionar comportamientos difíciles. También, para identificar factores ambientales que pueden limitar el progreso o la calidad de vida. Programas de habilidades sociales. G. Entrenamiento de habilidades cognitivas (entrenamiento de habilidades organizacionales). H. Terapia del habla y del lenguaje para mejorar la comprensión y la comunicación espontánea. Pueden ser útiles los sistemas alternativos o aumentativos de comunicación (p.81).

Por consiguiente, los autores caracterizan las diferentes intervenciones que se pueden generar para brindar una atención psicoeducativa del estudiante TEA, tomado como un ser biopsicosocial que a nivel pedagógico, conductual y social pueda apropiarse de las oportunidades brindadas por la institución educativa, a través de un sistema de comunicación aumentativo puesto que dicho medio podrá satisfacer sus necesidades para aprovechar el máximo desarrollo de sus competencias de acuerdo al grado que cursa. Una de las técnicas para mantener la conducta dentro del aula de clase es el modelamiento a través de las instrucciones, que les brinda para ejecutar cualquier actividad; de igual manera el moldeamiento está orientado en desarrollar al máximo sus habilidades y destrezas.

Por otro lado, el ensayo discreto va direccionado en enseñar al estudiante TEA el fortalecimiento de las habilidades basados de lo simple a lo complejo, relacionado a las técnicas de modificación de conducta como es el tiempo fuera, en donde debe explicarse el porqué del mismo;

como es el caso de la disminución de conductas disruptivas, aunado a ello la extinción, el cual procura la disminución de la frecuencia de una conducta ejemplo agresión o falta de comunicación; de la misma forma, la saciedad y sobrecorrección es una técnica que ayuda a disminuir comportamientos problemáticos que puedan interferir en su actuación dentro del aula de clase, ejemplo de ello, es la manifestación del uso inapropiado del material como pintar con tempera y riegue la pintura en la mesa de trabajo.

Dentro de las aulas de clase, la docente tiene que establecer una enseñanza estructurada que le permita al estudiante TEA conocer cómo será su rutina diaria dentro del espacio de aprendizaje, mediante las claves visuales, podrá comprender su horario de clase donde no puede sufrir ningún cambio que interfiera en la estrategia pautada con el estudiante, de allí podrá desenvolverse dentro del espacio físico, todo esto será establecido bajo un espacio de tiempo que le facilitará el desarrollo de sus diferentes tareas. Con respecto a las claves visuales, son imágenes que se emplean con la intención de comunicar un mensaje, la misma apoya a los niños con problemas para hablar o deducir cuando se les habla, esta origina el entendimiento y predice secuencias de eventos.

Algunos ejemplos de apoyos visuales pueden ser utilizados como las fotografías, dibujos, objetos, palabras escritas o lista siendo necesario no recargar el aula con otros adornos o fichas que puedan interferir en la atención del escolar TEA. En el mismo orden de ideas, es fundamental que la docente de aula durante el proceso de inclusión educativa interactúe con el escolar TEA a través de la empatía, que permita obtener un control de las emociones y sentimientos, esto es gracias a la expresión facial y tono de voz empleado por la docente, mediante instrucciones concretas, claras, cumpliendo con una planificación en función a sus interés y necesidades, desarrollado a través de material concreto y abstracto, y de esta manera pueda cumplir el docente con lo planificado tanto de lo pedagógico y conductual, así mismo, registrar los avances o incidencias presentadas en el escolar dentro del espacio de aprendizaje.

Lo más importante, es que los docentes de aula regular organice el mundo del escolar TEA, hacerlo ameno no un caos, siempre y cuando se respete su ritmo de aprendizaje evitando que se angustie, no conversar demasiado, ni tan rápido, ser preciso en las órdenes de comando que sean de fácil comprensión para el estudiante, desde lo simple a lo complejo, incentivarlo a que establezca contacto visual, desarrolle su canal auditivo, para brindarle un seguimiento asertivo; de esta manera se hará su convivencia mejor en la institución educativa. Es necesario destacar, que para el desarrollo de las habilidades del estudiante TEA, se deberán ejecutar mediante las diferentes técnicas o especialistas que puedan afianzar su atención integral como por ejemplo aplicando Terapia Conductual (reforzadores y aversivos), Método Teacch (imágenes y símbolos), Fármacos, Método Tomatis (adiestrar auditivamente), musicoterapia, delfinoterapia, equinoterapia, método ABA, psicopedagogo, terapeuta de lenguaje, psicólogo, dieta libre de gluten y caseína.

A la par de lo anteriormente expresado, está la estructuración del entorno para que sea predecible por parte del alumno, acepte la rutina establecida por medio del diseño de pictogramas, fotos o dibujos los cuales ayudarán al estudiante autista a predecir y percibir la secuencia de las acciones cuando se le solicite una tarea; también, donde se sienta seguro de lo que está desarrollando dentro de su espacio de aprendizaje, el uso de indicaciones visuales para proporcionar las enseñanzas (programa TEACCH) y la agregación de presentaciones de comunicación y competencia social como el programa de comunicación total, donde se relacionan signos a vocalizaciones. Dentro de este orden de ideas, la importancia de los apoyos visuales (historietas, cómics y vídeos) son útiles para optimar el conocimiento por parte del alumno ante las circunstancias sociales e inducir la imitación de conductas adecuadas; en las fichas de trabajo se debe presentar una secuencia de tareas, paso a paso, con claridad y dibujos de que le apoyen y presten la ejecución de cualquier tipo de actividades; seguidamente, es necesario establecer un “círculo de amigos” del entorno al alumno con TEA, el cual es un grupo

de compañeros que se comuniquen y le guíen en los espacios más abiertos (el patio, el comedor escolar o durante los cambios de clase).

Por consiguiente, se puede aplicar el método atractivo para emplear es el ARASAAC, el cual es un Sistema Aumentativo y Alternativo de Comunicación; este proyecto de inclusión promueve el uso de pictogramas para prestar el perfeccionamiento del lenguaje y la comunicación por medio del uso de material didáctico con el que, por ejemplo, se instruyen la enseñanza de las vocales, el alfabeto, entre otros; para ello, el docente impulsa a que el estudiante con Trastorno de Espectro Autista emplee un lenguaje claro y sin expresiones que generen confusión en la atención que se tiene por parte del alumno, se debe escapar de rodeos en la comunicación y emplear frases directas como “camina”, en lugar de “no corras”.

Otra estrategia a aplicar, es la de aprovechar las áreas de interés de los alumnos para cercar en la enseñanza, ayudando de este modo el desarrollo de habilidades comunicativas y las habilidades sociales; por ello, para ayudar al desarrollo simbólico del alumno con autismo se llevan a cabo actividades con objetos de referencia; estos se utilizan para constituir un elemento, una acción, una persona, un lugar, entre otros, ya que la comprensión y caracterización de imágenes, se hace uso en clase de objetos reales y concretos, los cuales son accesibles a los estudiantes con TEA y de allí poder igualar y relacionar el objeto con el punto que lo representa. Para González, Justiz y Pérez (2023).

En este sentido, uno de los aspectos a tratar con este tipo de alumnos son las habilidades sociales, las que son consideradas como un conjunto de capacidades o destrezas que permiten poder desarrollar un repertorio de acciones y conductas que hacen que las personas se desenvuelvan en el ámbito social. Pero estas habilidades son muy complejas ya que están formadas por un amplio abanico de ideas, pensamientos, creencias y valores que son fruto de aprendizajes y de experiencias. Esto va a provocar una gran influencia en las conductas y actitudes que tenga la persona en su relación e interacción con los demás. Es decir, son capacidades que todos tenemos para comprender en el contexto y adaptarnos a ese momento en el que estamos situados. (157).

En concordancia con lo expuesto por los autores las habilidades sociales en el estudiante TEA, son primordiales para el óptimo desarrollo dentro de la institución educativa que le abre las posibilidades de una inclusión; pues gracias a la interacción social de sus compañeros de aula, docentes, obreros y administrativo, se motiva al desarrollo de valores como la solidaridad, respeto y amor entre los miembros, a fin de desarrollar conductas operativas y asertivas que lo hagan un ser independiente y autónomo en la institución que ha sido incluido. Así mismo, las adaptaciones curriculares tienen como finalidad ofrecer una intervención educativa para ajustar los contenidos, metodología y evaluación del currículo, en función a los intereses individuales de los escolares que lo requieran de acuerdo a su nivel de competencias, de esta forma es posible garantizar una educación equitativa, con igualdad de oportunidades para todos, mediante el apoyo individualizado según sea su condición o necesidad, promoviendo una participación protagónica, dependiendo de su atención y disposición en apropiarse de los adaptaciones curriculares desarrolladas por su docente en las diferentes áreas conceptuales, procedimentales y actitudinales beneficiosa para cada estudiante.

De acuerdo con la conceptualización y política de educación especial para la atención integral de las personas con necesidades educativas especiales y/o discapacidad del Ministerio del Poder Popular para la Educación (MPPE) (2017) "Las adaptaciones curriculares son un medio que hace posible la creación de condiciones favorables para el acceso a las oportunidades y posibilidades educativas, por parte de la población con necesidades educativas especiales y/o con discapacidad." (p.57). Es decir, en el presente documento se describe la importancia de ejecutar las adaptaciones curriculares específicamente al estudiante que lo requiera, por medio de espacios inclusivos, en cuanto a su aula de clase, planificación, horario, esparcimiento y recreación, con el fin de lograr una

participación plena y efectiva del escolar para el óptimo desarrollo de las psicofunciones como es el área motora gruesa, motora fina, cognitiva y social, adaptando la planificación en similitud a sus demás compañeros, esto no afectará el horizonte previsto por parte de las docentes en desarrollo del proyecto de aprendizaje ejecutado en el lapso académico. Refieren Castillo y Lorreal (2023) que:

Por lo cual, se obtiene que las adaptaciones curriculares son aquellas modificaciones que se realizan en las actividades de una planificación en la educación. Cambian la metodología empleada por el docente, para conseguir que los estudiantes con NEE desarrollen las mismas habilidades que sus compañeros trabajando acorde a sus propias necesidades (p.79).

Por consiguiente, se puede establecer una visión de las adaptaciones curriculares como un proceso flexible y dinámico que requiere, de parte del docente, una planificación adecuada en la que conjuga tanto las características de los estudiantes, como las particularidades del contenido, actividad, estrategia y evaluación que se esté desarrollando, donde lo primero condiciona lo segundo en pro de lograr una formación integral del estudiante TEA. Con respecto a las adaptaciones curriculares hace reflexionar al docente de aula regular, como el estudiante puede participar en el proceso de enseñanza analizando el tipo de adaptación a implementar en lo que se resalta el tiempo, el nivel de apoyo e instrucción.

Esto se logra con una anticipación de lo que el docente desarrollará el día siguiente para estructurar las diferentes estrategias que le faciliten aprender por medio de acciones participativas destinadas en propiciar una inclusión socio educativa, al momento de presentar los resultados, destinados a lograr aprendizajes significativos, bajo una participación oportuna junto a su grupo etario, esto deriva de las alternativas de asesoramiento, recursos y seguimiento por parte del aula regular para garantizar una prosecución escolar exitosa. El aprendizaje

del docente de aula regular está estructurado por una serie de elementos que tienen como propósito estructurar, indicar, organizar sus ideas en función a los métodos aplicados dentro del espacio académico al momento de interactuar con sus estudiantes y así apropiarse de experiencias significativas según sean los recursos empleados en la planificación, como las adaptaciones de acceso al currículo, adaptaciones de comunicación, en la que se destaca crucigramas, rompecabezas, unir y completar palabras, guías didácticas, cuestionarios, juegos de memoria, cuentos, software educativo entre otros procedimientos que puedan ser relevantes en su proceso de formación educativa, a su vez, las adaptaciones de acceso físico mobiliario o infraestructura. Al respecto, Anchundia (2015), expresa que

Un clima de aula positivo hace referencia a lo que los estudiantes perciben apoyo, respeto y solidaridad de parte de sus docentes, sienten que lo aprenden es de utilidad, que sus profesores se interesan en sus necesidades y además opinan que la vida de aula es la adecuada, pues factores como motivación, compañerismo, relación docente-estudiante y trabajo en equipo se dan de una forma óptima (p.17)

Como señala el autor, la motivación del docente promueve un clima de seguridad, para vincular los procesos pedagógicos que fortalezcan la convivencia institucional y así dar respuesta educativa a las necesidades manifestadas en cada estudiante, siendo que las docentes planifican un trabajo inclusivo en equipo con cada uno de sus alumnos TEA por medio de recursos didácticos destinados en cumplir las normas o reglamentos establecidos dentro del espacio áulico y así potenciar las relaciones interpersonales de la docente junto con su estudiante y se pueda establecer las metas programada durante la fase de inclusión educativa. Por su parte, Ramírez (2016) define la formación familiar a través de

La participación de la familia en la escuela deberá partir de objetivos claros y precisos como: establecer en casa un ambiente de calidad educativa básica; crear un clima de confianza que promueva la colaboración y no el enfrentamiento; tener intereses comunes y comprometerse; basar las relaciones en el diálogo y compartir un método de acción educativa; procurar, ante todo, la felicidad del niño/a (p.14).

En función de lo planteado, el autor destaca la importancia que tiene la familia para establecer vínculos con la institución educativa, estableciendo relaciones estables destinado en promover un trabajo mancomunado, que garantice el desarrollo integral pleno del escolar, con el fin de establecer una participación destinada a formarlos de manera que puedan potenciar en sus hijos la autonomía e independencia, en establecer una comunicación y comportamiento asertivo al interactuar con otros, resolver problemas, tomar decisiones, asumir responsabilidad en sus tareas, aumentar su autoestima, tener un adecuado rendimiento escolar y por último evitar el ausentismo y de esa forma culminar con éxito la educación primaria.

En conclusión, las instituciones de Educación Primaria durante el proceso de Inclusión Educativa, de estudiantes con TEA, tienen que plantearse metas a nivel educativo y social, que permitan la adecuada prosecución del escolar, en función de un clima flexible, dinámico y asertivo, aceptando los cambios y transformaciones las cuales muestran su manera de pensar y actuar ante el mito de la inclusión donde brinde la oportunidad de igualdad de oportunidades a sus demás compañeros mediante la formación de valores y ofreciendo espacios inclusivos destinados por medio del desarrollo de proyectos que pueda dar una visión general al escolar del mudo que le rodea.

El docente de aula debe afrontar retos para los cuales necesita una mayor preparación. Para la atención de estudiantes con TEA, esto se desarrolla mediante el respeto de su ritmo de aprendizaje, que por medio del apoyo de los especialistas permanentes será orientado en la atención de los intereses del estudiante, donde es primordial que el docente esté

sensibilizado para la inclusión del escolar mediante una enseñanza estructurada las cuales muestren una flexibilidad para adaptar medios de participación protagónica de la triada familia, escuela y comunidad, desde una forma efectiva según sea el proyecto de aprendizaje a desarrollar dentro del espacio de aprendizaje.

Es fundamental que las instituciones educativas de Educación Primaria promuevan canales de formación a los profesionales de la docencia, orientados en desarrollar la praxis docente, para ejecutar estrategias destinadas en fomentar las habilidades pedagógicas, conductuales y de alimentación del escolar dentro del espacio de aprendizaje, unido al trabajo con los padres en función a los modelos de crianza que a través del trabajo mancomunado sobre la concepción del abordaje psicoeducativo implementado en el estudiante TEA, pueda apropiarse de los contenidos y evaluar sus competencias como lo emana el currículo básico nacional según el grado que cursa.

REFERENCIAS

- Anchundia. G (2015). *El clima escolar y su influencia en el proceso enseñanza –aprendizaje*. Disponible: <https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/6352/1/T2698-MGE-Anchundia-El%20clima.pdf>
- Castillo. B, y Lorreal. A (2023) *Adaptaciones Curriculares: Alternativa Inclusiva en el Aprendizaje de Niños con Necesidades Educativas Especiales*. Disponible: https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&opi=89978449&url=https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/5932&ved=2ahUKEwiMn6_wga2KAxUSRTABHW4jGcIQFn_oECBcQAQ&usg=AOvVawlhno9SO7TeZli7Hrq5kTdq
- Davini, M. (2015). *La formación en la práctica docente*. Disponible: <https://practicasdelaen2.files.wordpress.com/2016/05/davini-la-formacion-en-la-practica-docente-cap-i.pdf>

- Del Valle. F, García. A, Del Pozo. R. (2022). *Trastornos del espectro del autismo*. Disponible: <https://www.aeped.es/sites/default/files/documentos/08.pdf>.
- Díaz, V. (2013). *La reflexión epistemológica en la práctica pedagógica como entidad de la formación docente*. Disponible: <http://ciegc.org.ve/2015/wp-content/uploads/2016/10/1-La-reflexi%C3%B3n-epistemol%C3%B3gica-en-la-pr%C3%A1ctica-pedag%C3%B3gica.pdf>.
- González, E. (2009). *Evaluación de la Educación Especial: del modelo del déficit al modelo de la escuela inclusiva*. Disponible: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2962665.pdf>.
- González. R, Justiz. M, Pérez. D. (2023) *El desarrollo de habilidades sociales en educandos con Trastorno del Espectro Autista*. Disponible en: <https://revistas.ult.edu.cu/index.php/didascalía/article/view/1616/2094>.
- López, G., Castro. G y Baute, M. (2017). *La tarea docente integradora*. Disponible en: <http://scielo.sld.cu/pdf/rus/v9n1/rus17117.pdf>.
- Manual Diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales DMSV (2014). 5ta Edición. Disponible en: <https://www.federaciocatalanadah.org/wp-content/uploads/2018/12/dsm5-manualdiagnosticoyestadisticodelostrastornosmentales-161006005112.pdf>.
- Martínez, M. y Gil, Z. (2024). *Optimizando la didáctica Integral: Enfoques Actuales de la Didáctica Pedagógica Para Estudiantes con Necesidades Educativas Especiales*. Revista Digital de Investigación y Postgrado, 5(10), 224.

Ministerio del Poder Popular para la Educación (MPPE) (2017). *Conceptualización y Política de Educación Especial para la Atención Integral de las personas con necesidades educativas especiales y/o discapacidad del MPPE*. Disponible: <https://es.slideshare.net/slideshow/conceptualizacion-de-educ-especial/74022866>.

Ocampo, A. (2017). *Epistemología de la Educación Inclusiva: un estudio sobre condiciones de producción y fabricación del conocimiento*. Disponible: <https://digibug.ugr.es/handle/10481/49716>

Ocampo, A. (2018). *Sobre la condición tropológica de la Educación Inclusiva: elementos para una nueva crítica educativa*. Disponible: <http://riberdis.cedd.net/handle/11181/5611>

Ramírez, A. (2016) *Participación y formación familiar en un Centro de Educación Especial*. Disponible en: <https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/3271/Participacion%20y%20formacion%20familiar%20en%20un%20Centro%20de%20Educacion%20Especial.pdf?sequence=1>

Rubiano, E., y Lozada, F. (2015). *La Educación Especial en Venezuela. Memorias, Retos y Propositiones*. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/356/35641005020.pdf>

Tello, N. (2017). *El psicopedagogo como mediador del proceso enseñanza-aprendizaje, una mirada desde los programas de Integración en Chile*. Disponible en: https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/406144/Tesi_Nancy_Veronica_Tello.pdf?sequence=3&isAllowed=y

Valverte, L., Ayates, N., Pascua, R., y Fandiño, D. (1989). *El trabajo en equipo y su operatividad*. Disponible en:

<https://docplayer.es/22706357-Trabajo-en-equipo-su-aplicacion-segun-enfoques.html>

Viloria, M. (2016). *La Integración Escolar del Alumnado con Necesidades Educativas Especiales en el Municipio Caroní de Venezuela*. Disponible en:
<https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/394056/tmevc1del.pdf?sequence=5>